

¡DISFRUTEN ESTA EDICIÓN!

Estimados lectores,

En esta edición encontrarán tres comunicaciones breves acerca de la conducta de tres especies de aves neotropicales.

Oscar Quiroga y José Zeman describen el hallazgo de un nido de bandurrita chaqueña (*Tarphonomus certhioides*) en el interior de un cajón colmena de abejas melíferas en Suri Pozo, Argentina. Los autores encontraron casualmente el nido durante una inspección de los colmenares para evaluar su condición interna. En el nido había cuatro huevos con su distintivo celeste turquesa de tono brillante. Al analizar el sustrato que servía de cama para los huevos, los autores encontraron material de distinto origen vegetal y animal. El descubrimiento de Quiroga & Zeman revela que algunas parejas de bandurrita chaqueña pueden nidificar de manera oportunista dentro de cajones colmenas. Los autores hipotetizan que las estructuras cerradas construidas de madera facilitarían la regulación térmica alrededor del nido y proporcionarían seguridad ante eventuales depredadores. Esta hipótesis queda abierta para futuros estudio que evalúen la biología reproductiva de la bandurrita chaqueña mediante el uso de cajas anideras.

Matilde Larraechea y sus colegas documentan la observación de un grupo de cotorras argentinas (*Myiopsitta monachus*) consumiendo los frutos de una patagua (*Crinodendron patagua*) en un barrio plenamente urbano de Santiago de Chile. Mientras las cotorras se alimentaban, los autores se dieron cuenta de que ellas solo consumían las semillas y descartaban las cápsulas. En una de nuestras ediciones anteriores, Plaza (2021) documentó la observación de cotorras argentinas alimentándose de los frutos inmaduros del quillay (*Quillaja saponaria*), también en un entorno urbano de Santiago. Los hallazgos descritos en ambos estudios revelan que los frutos de los árboles nativos subsidian tróficamente a las cotorras argentinas en Santiago. He aquí la relevancia de los hallazgos acumulativos para avanzar en el conocimiento de una especie con alta capacidad para expandir su población.

Tanto Larraechea como Plaza proyectan eventuales consecuencias del consumo de los frutos nativos inmaduros por parte de las cotorras argentinas. Entre estas están la competencia trófica con las aves nativas frugívoras, destrucción de los nidos de aves nativas e inhibición del proceso de dispersión o propagación de los árboles nativos. Queda el desafío de descubrir qué factores biológicos influyen en la decisión de las cotorras argentinas de consumir los frutos inmaduros de nuestras especies de árboles

nativos. Es curioso, al menos, que las cotorras no esperen a que los frutos estén blandos y sabrosos.

Joel Cabezas y sus colegas documentan el registro de un concón (*Strix rufipes*) al interior de una plantación comercial de eucaliptos (*Eucalyptus nitens*) en Loncopanque, región del Bío-Bío. Los autores no solo describen el registro per se. Ellos también relatan los desplazamientos del concón dentro de la plantación y entre la plantación y un remanente de bosque nativo adyacente. No conformes con el primer registro, los autores retornaron dos semanas después al sitio del registro para confirmar si el concón seguía ocupando la plantación ¡Sí! El concón aún se mantenía en el área y dentro de la plantación de eucaliptos. Los autores también encontraron evidencia que este u otro concón se alimentaba dentro de la plantación. El hallazgo de Cabezas y sus colegas, aunque circunstancial, sugiere que los concones podrían ocupar las plantaciones de eucaliptos con mayor frecuencia que lo observado. Además, este hallazgo es consistente con lo observado por otros autores en el centro y sur de Chile, donde los concones usan complementariamente las plantaciones forestales de pino. Aun así, queda pendiente saber si las plantaciones forestales de tipo comercial realmente constituyen un hábitat óptimo o viable para los concones.

Vivant aves!

El Editor Jefe

LITERATURA CITADA

PLAZA, A. 2021. Registro de cotorras argentinas (*Myiopsitta monachus*) alimentándose de frutos inmaduros de quillay (*Quillaja saponaria*) en un sector urbano de Santiago, Chile Central. *Revista Chilena de Ornitología* 27: 41-45.

Colegas que colaboraron como revisores para esta edición. Los apellidos están en orden alfabético.

Carlos Barrientos (Chile), Martín A.H. Escobar (Chile), (Chile), Matías Garrido (Chile), Álvaro Plaza (Chile) y María A. Vukasovic (Chile).

Revisor del idioma inglés

Roy May (EE. UU).